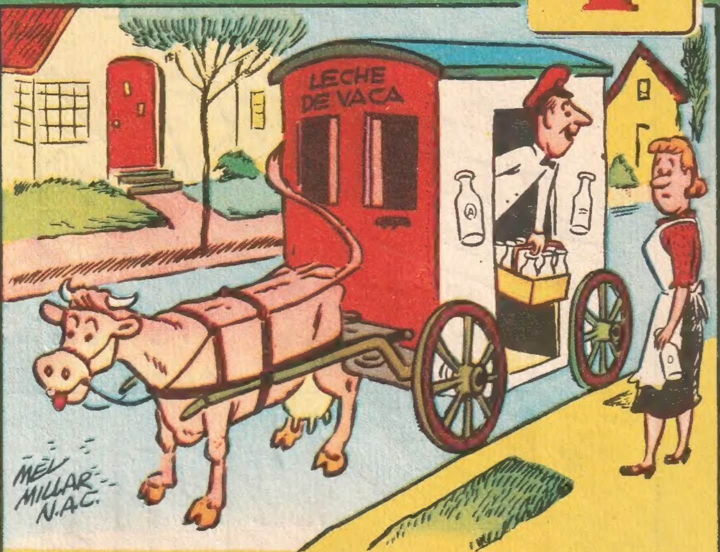
Selecciones DE HUMOR de El DDT

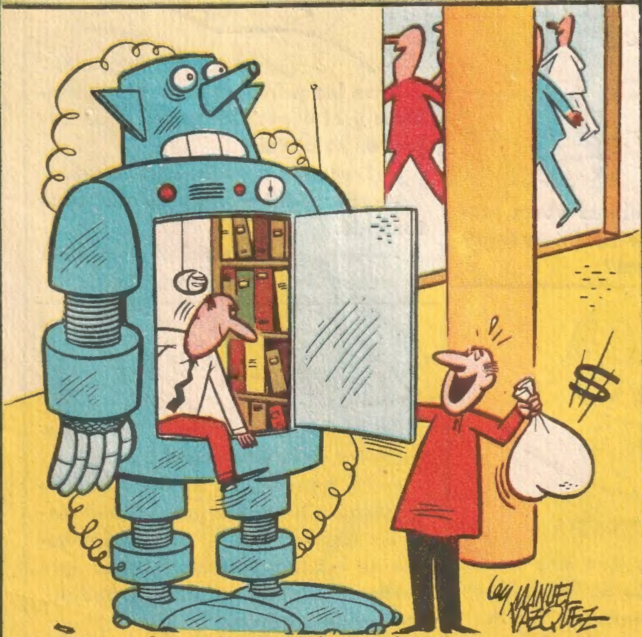
RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

—No vayas a creer que les reprocho el que nos abandonen en esta isla. ¡No has dejado de quejarte durante toda la travesía!



—No se asombre, señora. En nuestra Empresa, una vaca tiene que sernos útil de una u otra manera.

—¡No me mires de ese modo y echa a correr, estúpido!



—¡Ya puedes salir, Pepe! Nos han comprado el "robot" "que contesta todo"...

—¡Es la única forma de conseguir que la ropa no encoja!

ENAMORADOS

—¿Tal vez os aburre el juego, queridos?

Dos ladrones salen de un restaurante:

—Tú has pagado la cuenta, ¿no es eso? — dice uno de ellos —. Pues bien: después de la adición, la substracción.

Y enseñó unos cubiertos que había robado.

—¿No hueles las tostadas, que se queman?

—¿Qué le preocupa más a usted al hacer sus pronósticos? — le preguntan a un famoso astrónomo.

—Primero, explicar por qué se van a realizar en un tiempo determinado cambios atmosféricos.

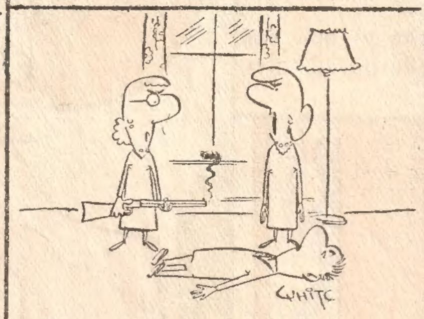
—¿Y después?

—Justificar por qué no sucedió como se había previsto.

Al conocido y polifacético hombre de teatro francés Luis Jouvet, le decía un joven escritor:

—Acabo de terminar una comedia.

—Muy bien — le contestó Jouvet. —Ya tiene usted hecho lo más fácil.



—Bueno, mamá, ¿cuántas veces tendré que repetirte que no intervengas en nuestras discusiones?

Eran las primeras horas de la mañana y el esposo murmuró a su mujer, en la cama:

—Debe ser hora de levantarse.

—¿Por qué?—preguntó ella, bostezando.

—Porque — susurró él — el niño se acaba de quedar dormido.

Discuten marido y mujer un tema, creyendo los dos tener la razón:

—¡Te digo que sí!

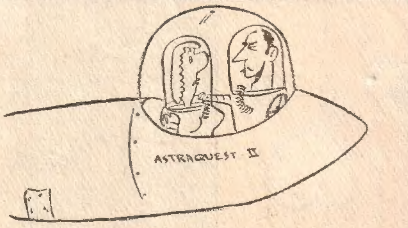
—¡Te digo que no!

—¡Pues, sí!

—¡Pues, no!

—¡Uno de nosotros dos es un gran embustero, y no quiero decir quién!

—¿Es por modestia? — pregunta ella, en tono zalamero.



VISION FUTURISTA

—Esto... Parece ser que nos hemos quedado sin una gota de hidro-hiperbencinapiroclorato, señorita Smith.

En el frente de batalla, un soldado entra en la tienda del general.

—Mi general, un soldado enemigo viene a preguntar si podemos dejarles algunas balas, porque las suyas se les han terminado. Dice que mañana, cuando reciban el pedido, nos las devolverán.

Selecciones
*** DE HUMOR ***

Suplemento de "EL D. D. T."

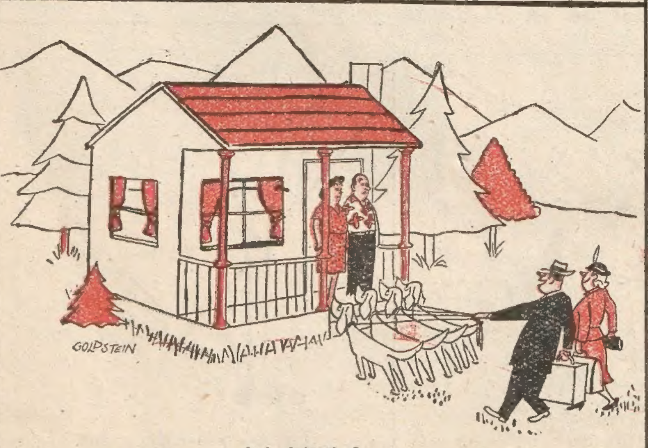
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

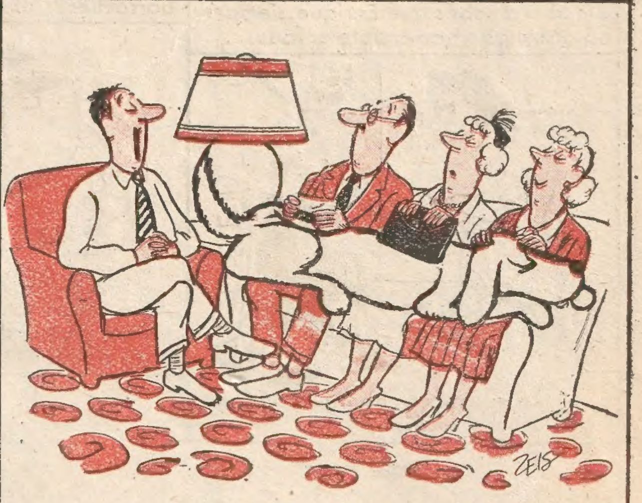
—Avisaré que está usted aquí, pero creo que hoy le será a usted difícil venderle algo...

—Permítame, señorita...

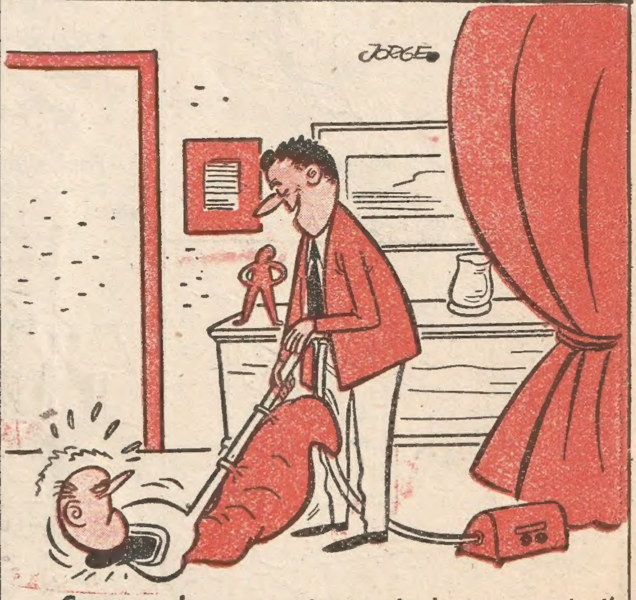
—Echa un vistazo a la sección "Consultorio confidencial", y adivina de quién puede ser la carta firmada por "Una esposa harta"...



—Nos resultó difícil dar con vosotros.

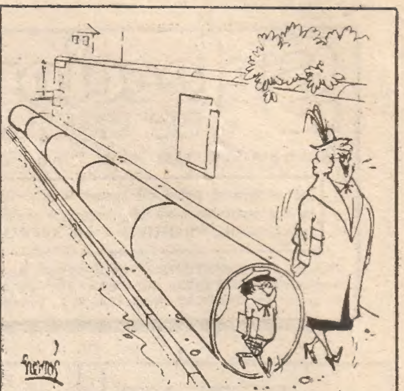


—Es un perro faldero bastante singular.



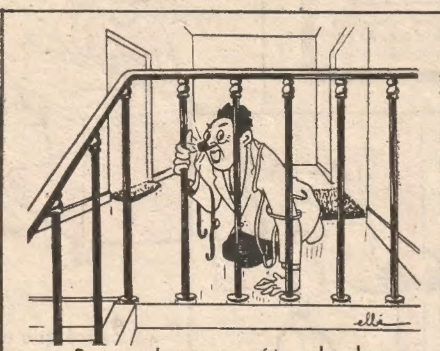
—Como puede ver, nuestros aspiradores son potentísimos...

RISA FRANCESA

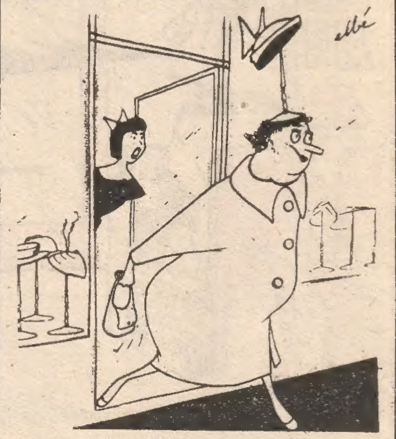


—...y espero que tomes buena nota de todo cuanto acabo de decirte, Juanito...

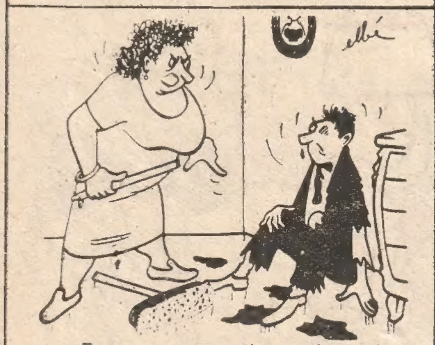
—Bueno, mamá, no debes tomarlo a mal. Ya sabes que Enrique siempre ha disfrutado haciéndote enfadar...



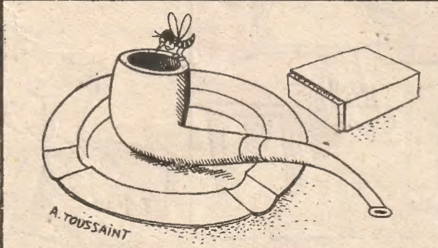
—Bueno, heme aquí tras los barrotes de la fría mazmorra... ¡Todas mis borracheras acaban siempre igual!



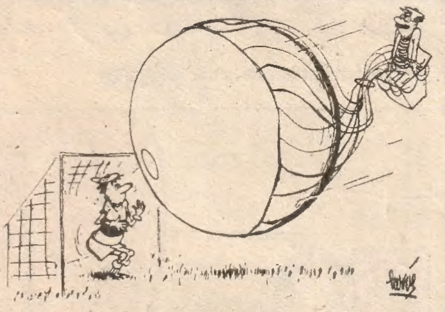
"Ligero" despiste



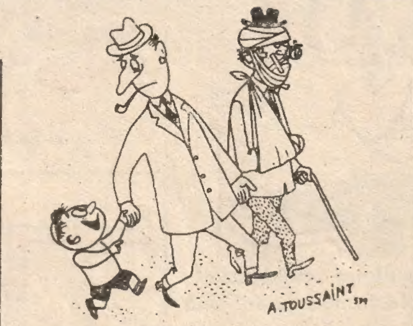
—¿Te convences ahora de la falta que me hace un aspirador?



—¡Volved aquí inmediatamente! ¡Qué chicos tan traviesos! ¡Ya os enseñaré yo a andar explorando los cráteres apagados!

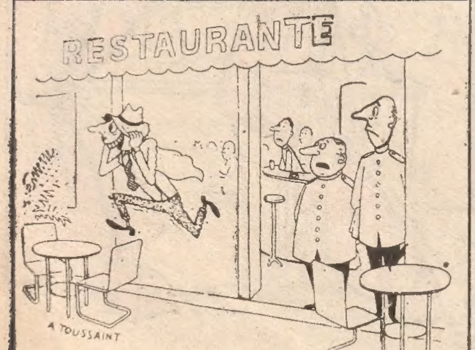


SIN PALABRAS



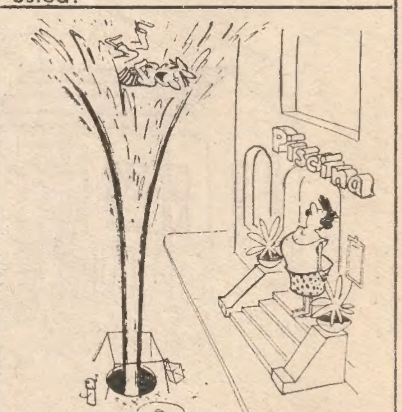
—Papi; cuéntale algún chiste. ¡Tengo tantas ganas de ver si puede reír...!

—No, lo siento, no sé nada de este asunto. Soy su padre, ¿sabe usted?



—Parece ser que hoy nos ha salido el café bastante fuerte...

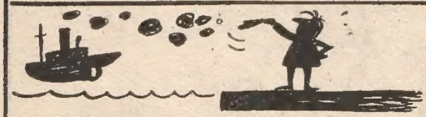
—Aseguraría que éste *no* es su nuevo collar de perlas, ¿verdad, señora condesa?



—¡También podría haberme avisado usted, que hoy vaciaban la piscina!

En un pequeño balneario cerca de Marsella. Un viajero que acaba de llegar se asombra de que un hotel llamado "Hotel de la Playa" esté tan lejos del mar. El hotelero le responde:

—¿Y esto le asombra? ¡Fíjese en el Hotel de Inglaterra! ¿Acaso no está todavía mucho más lejos de Inglaterra?



Un loco saluda con la mano a un "colega" que se embarca hacia América. El otro responde, agitando el pañuelo. El barco se aleja y el loco que se queda grita:

—Ahora agita el barco. ¡El pañuelo no lo veo!

Un agente teatral contestó al teléfono y recibió una solicitud de empleo:

—Sé bailar, cantar, mantener en equilibrio un plátano encima de mi nariz, lanzar cuadrados de humo por la boca mientras fumo...

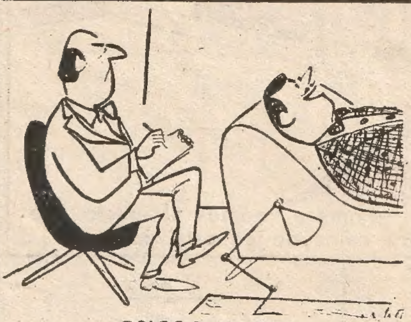
—Lo lamento — respondió el agente —, pero tengo cubiertos todos estos números.

—¡Espere, no cuelgue aún! También toco la guitarra al tiempo que toco el tambor, y monto un cuadro muy nuevo tocando la armónica durante diez minutos debajo del agua!

—Lo siento. Es poco original.

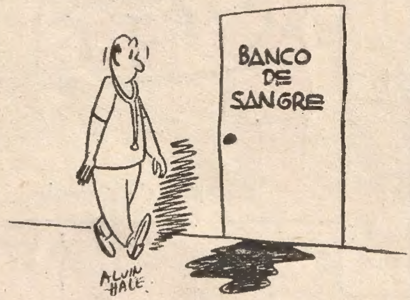
—¡Espere, no cuelgue aún! Es que hay algo más... No le he dicho aún que soy un perro pekinés...

—¡Los he vendido!



PSICOANALISTA

—...Y ésta es sólo la versión "censurada"...



SIN PALABRAS

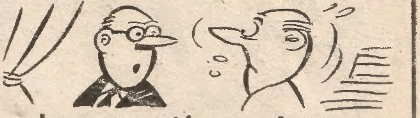
—Si estás cansado, pásame las maletas, querido.

Durante la última guerra, un indio sioux de pura casta fué llamado a filas.

Mientras pasaban lista, y cuando le correspondió la vez a él, el capitán gritó, exasperado:

—¡Olvide ya su grito de guerra y diga cuál es su nombre!

—¡Pero si es éste, mi capitán! — gritó el piel roja, ofendido—. Me llamo Juan Jonás Mata al Enemigo...



La suegra está muy enferma.

Y el yerno, que sale de la alcoba, pregunta al doctor:

—¿Cómo sigue?

—Revístase usted de valor, amigo mío — le dice el médico.

—¿Se muere?...

—No; está salvada.

NAUFRAGO SONAMBULO

—¿Lo ves? ¡Ya te dije que no les permitieses ir de vacaciones a Pisa!...

Cierta millonaria americana preguntó a la cantante de ópera, Marthe Chenal, cuánto le cobraría por cantar ante un grupo de amigos durante una fiesta que pensaba dar en una de sus lujosas mansiones.

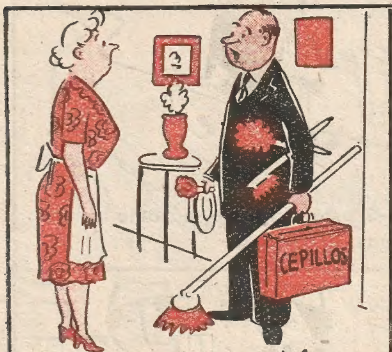
—Mil dólares — fué la respuesta.

—Es mucho dinero — respondió la multimillonaria —, pero, sin embargo, se lo daré. Ahora bien, debo advertirle que en mi casa los artistas presentan sólo su número sin alternar con los invitados.

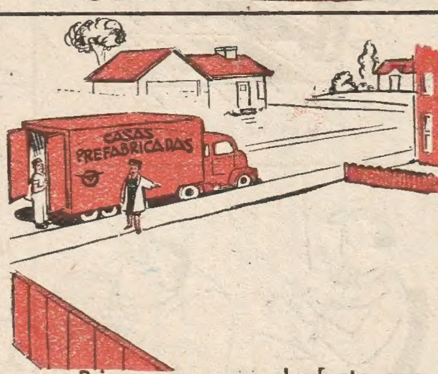
Entonces la cantante respondió con la mayor suavidad:

—¡Ah! ¡Entonces, no le cobraré más de quinientos!

RISA NORTEAMERICANA



—Pues tendré que telefonear a la Compañía para pedir instrucciones. Es la primera vez que consigo entrar en una casa...

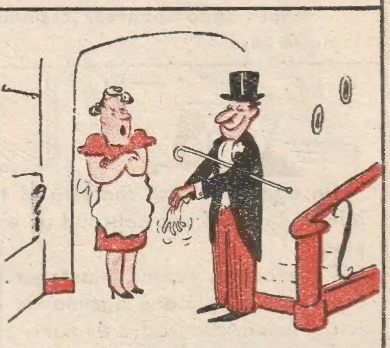


—Primero veamos el efecto que hace colocada en este rinconcito...

—¡Ah, sí, otro de los deliciosos chistes del jefe!...

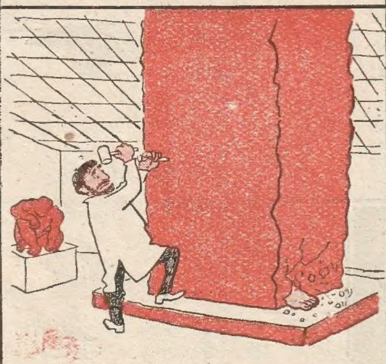
—Ya es la segunda vez en lo que va de semana que se olvida las gafas en casa...

—¡Oh!..., ¡lo siento!



—Bueno, si vas de caza como dices, ¿dónde llevas la escopeta?

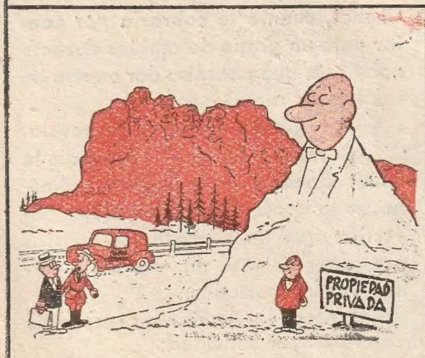
—Al decirme usted que cierre la boca, estúpido, me recuerda otro chiste que...



SIN PALABRAS

CAZADORES

—...¡y me llevé la misma sorpresa que él al verle delante!



—Creo que nada podemos hacer... ¡Es su montaña!

¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

—¿Cómo andamos de hojas, amigo?

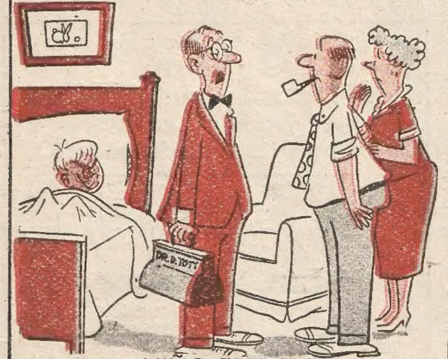
—Son cómodos, ¿verdad señor?

SIN PALABRAS

—A los dos les gusta echar la siesta.

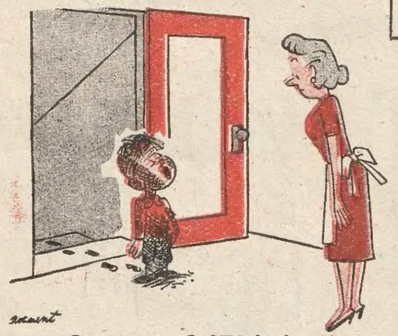
OBJETOS PERDIDOS

—¿Han encontrado una cajita que lleva el aviso de "peligro"?



NIÑO TERRIBLE

—Malas noticias para tí, Bill... Un día de estos se levantará y hará vida normal...



—Poseemos 9.372 bolas de carbón de piedra, señora.

—En mi opinión, está demasiado domesticado.

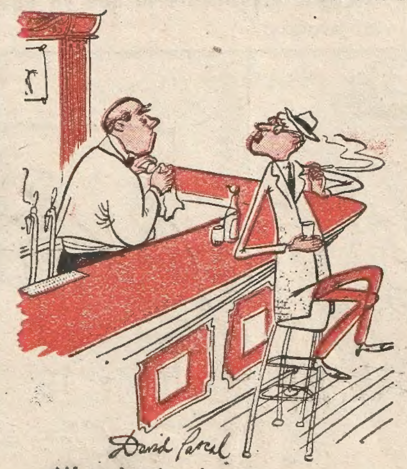
—El caso es que ni con *esto* consigo recordar una cosa...

—Justamente es lo que necesita un muchachito cuando crece...

AUTOMOVILES

—No, gracias, yo bebo...

—¿No hay más pastel de manzana, mamá?



—Mi mujer ha desaparecido. ¿Tengo que informar a la policía?

—No durará tanto. Es ya su tercer médico de muñecos en lo que va de mañana.

SIEMPRE ELLAS!

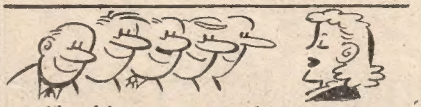
—¡El menor movimiento y le taladro!

En una reunión de hombres solos:

—¡Hace lo menos diez años que no dirijo la palabra a mi suegra!

—¿Estáis enfadados?

—No. ¡Es que aún no he podido interrumpirla!



Al subir con una amiga a un tranvía abarrotado, una hermosa muchacha dijo en voz alta:

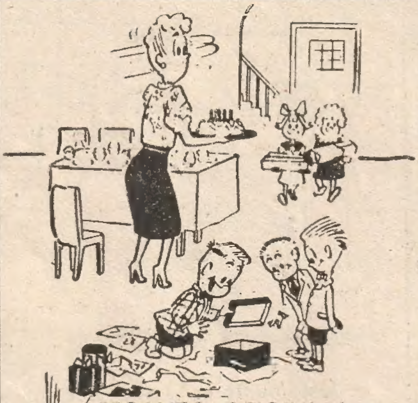
—Me gustaría que ese buen mozo me dejase su sitio.

Cinco hombres se levantaron inmediatamente.

El célebre escritor Mark Twain emprendió un día cierto largo viaje. Y al llegar a un hotel de Suiza y poner su nombre en el libro de registro, vió que su predecesor había escrito: "El conde Van Doe y su ayuda de cámara".

El escritor, entonces, para no ser menos, escribió ésto: "Mark Twain y su maleta".

SIN PALABRAS



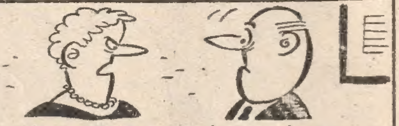
REGALITO ORIGINAL

—¡Chico, justamente lo que yo quería: arañas!

—¿Ejecuta usted cualquier cosa a petición de los clientes?

—Sí, señor. Con mucho gusto.

—Pues ejecute una marcha por el barrio y vuelva dentro de una hora.



Una señora muy locuaz le contaba a su marido lo mal educada que era la amiga que la había visitado esa tarde.

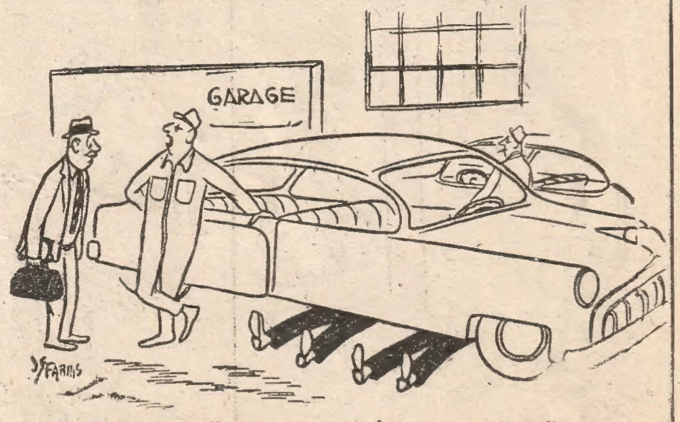
—Imagínate— le dijo—que mientras duró su visita ha bostezado once veces consecutivas. ¡Once veces! Yo las conté.

—Bueno, querida — repuso el marido—. Puede ser que no haya abierto la boca para bostezar. Puede ser que la pobre señora haya querido decirte alguna cosa...

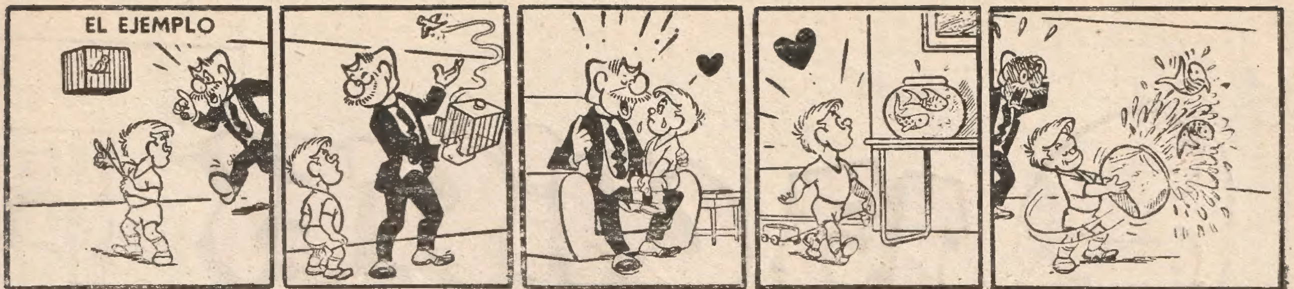
Sastre: —A este traje le voy a dar un lindo corte.

Cliente: —Eso espero; si no cuando me mande la cuenta, se lo voy a dar yo a usted.

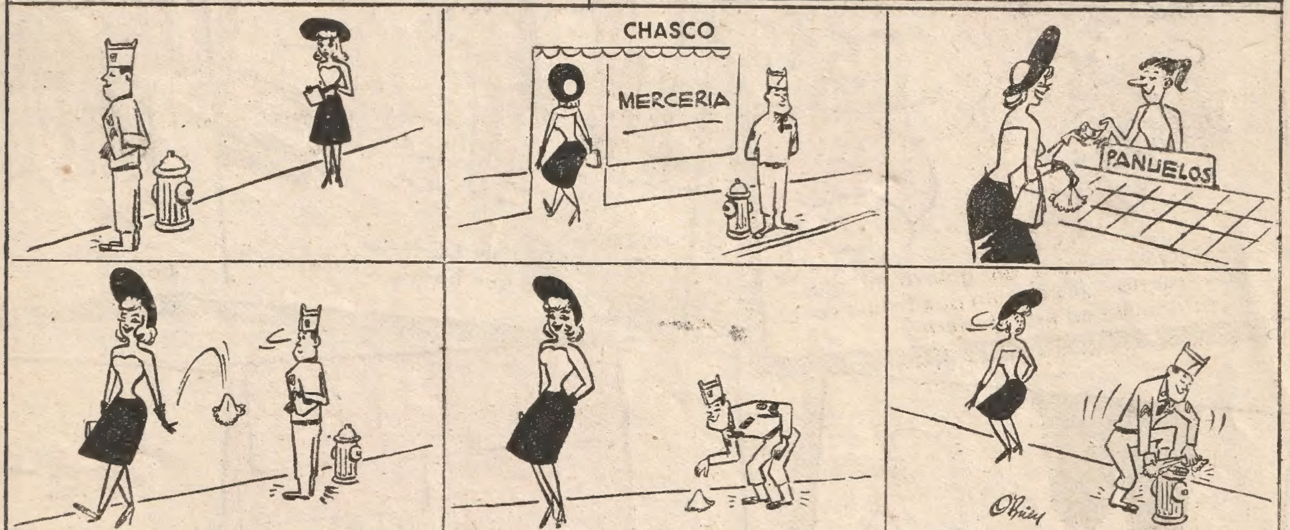
—Ya vuelve a tener hipo el negro ese...

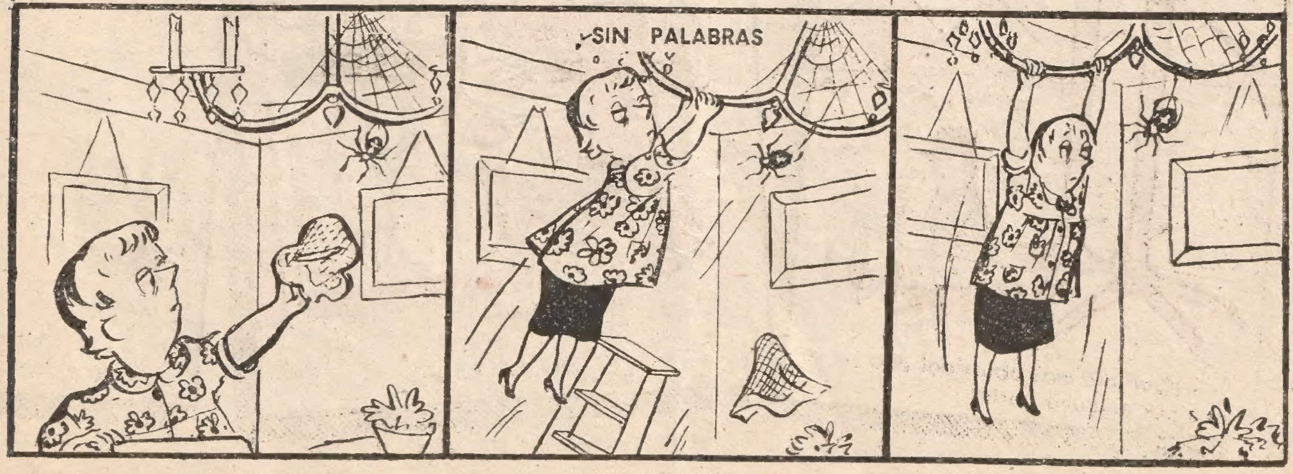


—Tuvimos que llamar en consulta a un especialista...

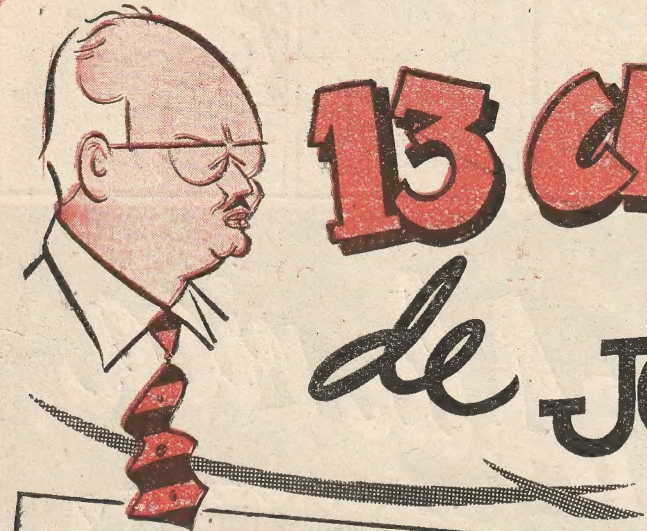


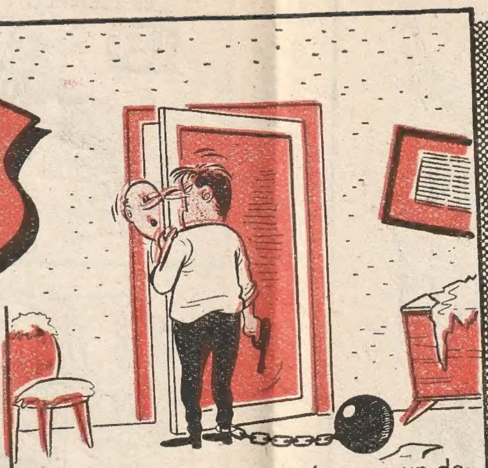
¡A la rica HISTORIETA!





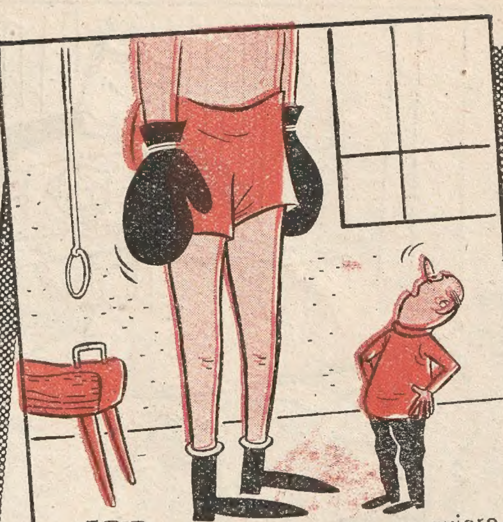
13 CHISTES de JORGE





—Usted es nuevo aquí y creo un deber informarle que se ha fugado un asesino peligroso, y que anda por estos andurriales...

SIN PALABRAS



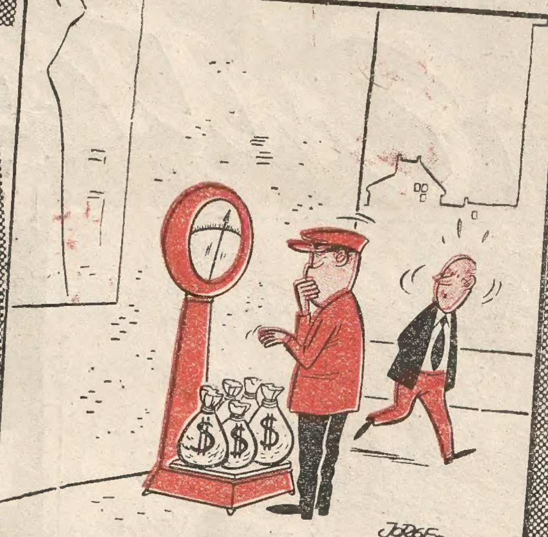
—No sé qué tendrás, que no quiere pelear contigo...

—¡Qué señales de guerra ni qué ocho cuartos! ¿Es que no puede uno comer tranquilo en este desierto?

PETICION DE MANO
—Supongo que habré convencido a tus padres...

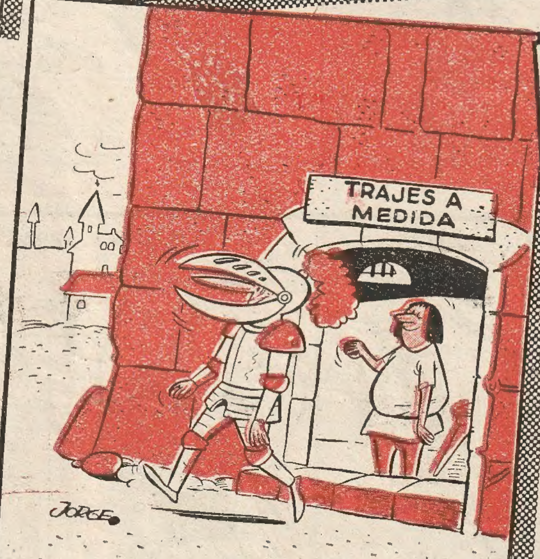
—¿Quién de ustedes me ha llamado cobarde?...

—Lo único que me molesta de nuestra casita, es que está demasiado cerca del Zoo.



SIN PALABRAS

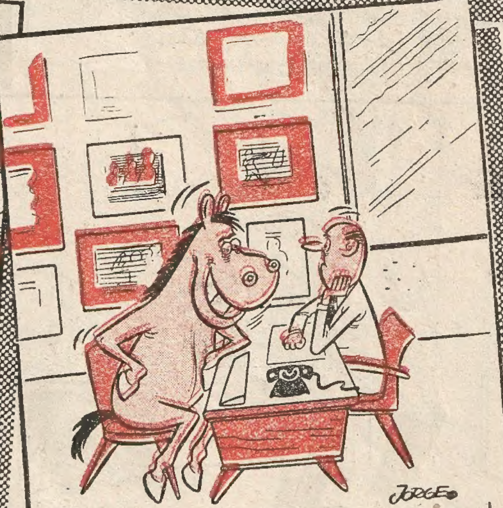
—¡Qué día más aburrido! ¡No se ve caza por ninguna parte!



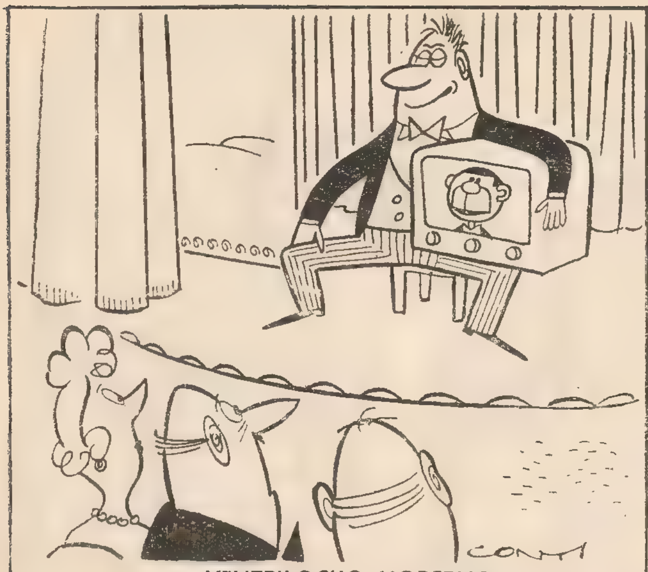
SIN PALABRAS

INDIO RICO
—Está pidiendo la mano de mi hija...

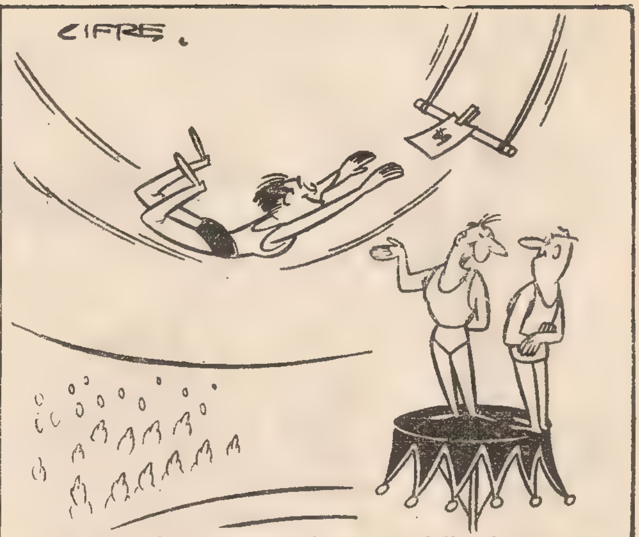
—¡Bebe usted demasiado! ..



—Desde luego, hay un truco en el hablar. Soy ventrílocuo...

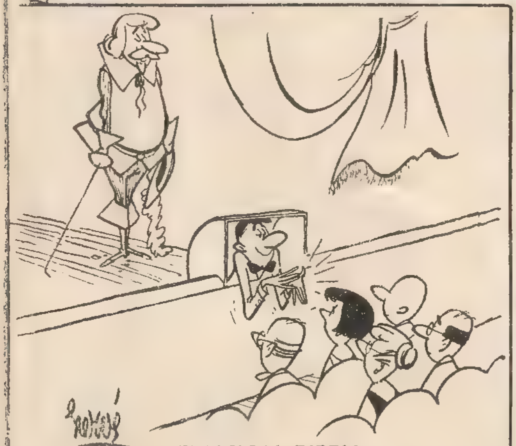


VENTRILOCUO MODERNO



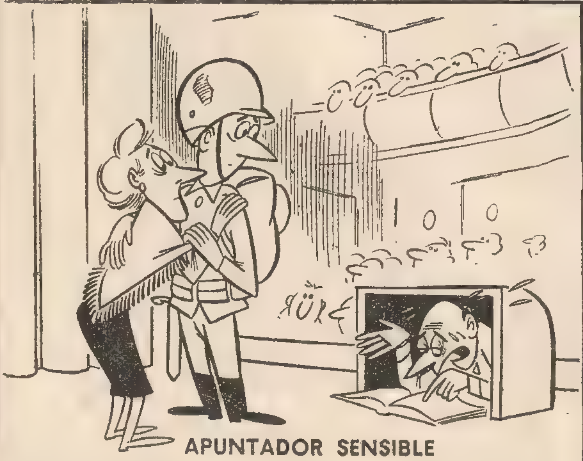
—Esa es la única manera de que no falle al agarrarse al palo!

¡Entre BASTIDORES!



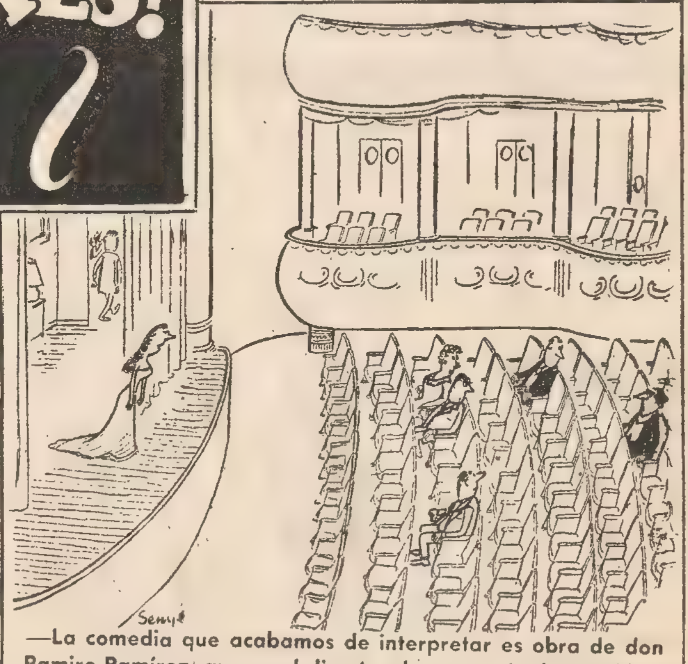
FUNCION BIRRIA

—¡Se compenetra tanto con el personaje que interpreta y es tan realista!...

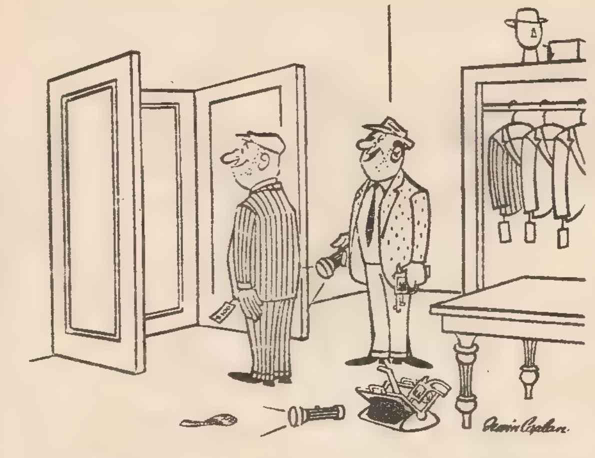


APUNTADOR SENSIBLE

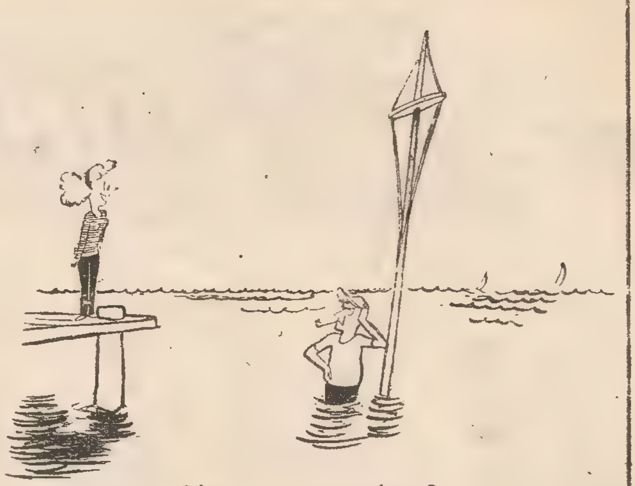
—¡Seamos fuertes, madre mía y... despidámonos sin lágrimas..: sin lágrimas!... ¡Buaaaa!...



—La comedia que acabamos de interpretar es obra de don Ramiro Ramírez, que es el director de escena; la decoración y el vestuario son de don Ramiro Ramírez, y los aplausos son también de don Ramiro Ramírez...



—Olvídate del precio. Lo importante es lo bien que te sienta..



—¿Cómo va tu nuevo bote?

En el Zoo, una pareja de novios se ha detenido ante una jaula. Filosofa ella para hacerse la interesante:

—¡Cuántas cosas no dirían estos tigres si pudiesen hablar!

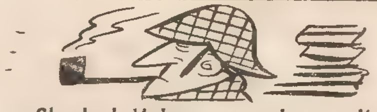
—Seguramente sus primeras palabras, querida, serían: "Somos leopardos, señorita".

A Tarúguez le dieron un empleo de barrendero de las calles madrileñas. Al hacerse cargo de su puesto, le dijo el jefe:

—Todo lo que tiene que hacer es barrer a lo largo de las calzadas de esta ciudad, y no dejar de barrer según va avanzando.

Por la noche regresaron todos los barrenderos, menos el nuevo. Al día siguiente llegó un telegrama suyo, redactado en estos términos:

"Envíen otra escoba. He llegado a Toledo."



Sherlock Holmes paseaba un día con su incondicional amigo el doctor Watson por una calle muy concurrida de Londres.

—Me agrada — exclama de pronto — ver que, por lo menos, hay alguna muchacha que une a su belleza un buen gusto en el vestir.

—¿Qué muchacha? — pregunta el doctor Watson.

—Una con falda corta que viene detrás de nosotros.

—¡Maravilloso!—exclama asombrado Watson, después de comprobar la veracidad de aquellas palabras mirando hacia atrás —. Pero, ¿cómo es posible que lo supiese usted sin volver la cabeza?

—¡Elemental, querido Watson, elemental! — explica el gran detective —. Me ha bastado observar las expresivas miradas de los caballeros que venían hacia nosotros.

En cierta ocasión, a Sacha Guitry le solicitaron un autógrafo, en el teatro Madeleine, de París, y el famoso autor escribió:

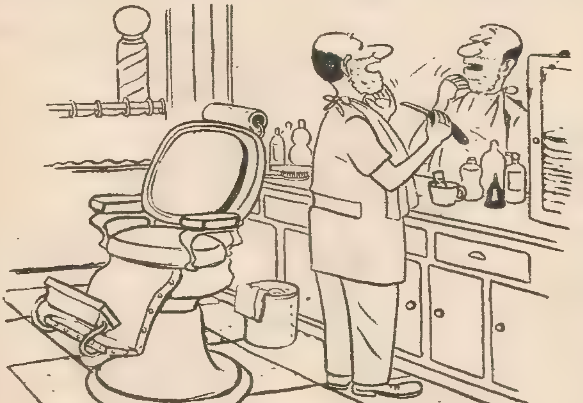
"Señora, tened en cuenta que jamás concedo autógrafos. (Firmado: Sacha Guitry)"

Matisse, el célebre pintor francés ya fallecido, fué invitado a un gran banquete. En aquellos días, el artista era aún muy joven y desconocido. En el vestíbulo, donde los invitados se despojaban de los abrigos, reinaba gran confusión, e involuntariamente, Matisse chocó con un elegante petimetre, quien exclamó airado:

—¡Asno!

Matisse replicó con aplomo:

—Disculpe usted, pero con esta aglomeración nada tiene de particular que uno choque con otro...



LA COSTUMBRE

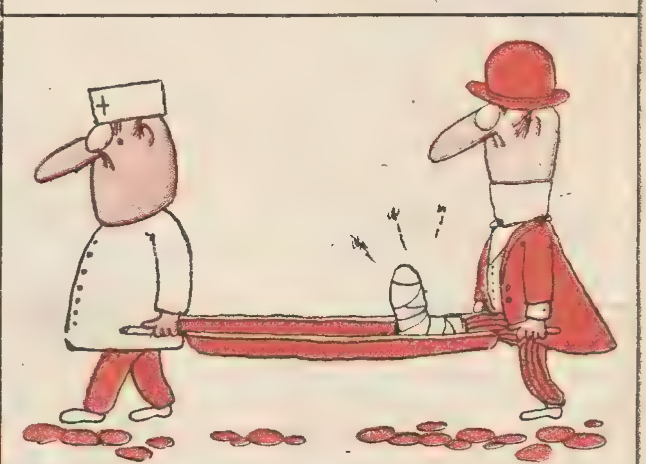
—Acaso tenga usted razón, pero yo sigo opinando que el Percébez Club no merecía perder el partido... y bla, bla...

—¿Le importa hacer un intercambio de Prensa, amigo?

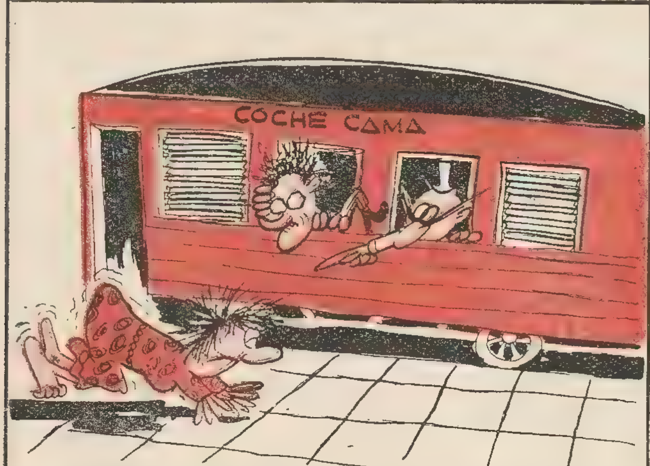
RISA Argentina

—¡Pst, joven! ¡Joven, que se le ha caído algo!

SIN PALABRAS

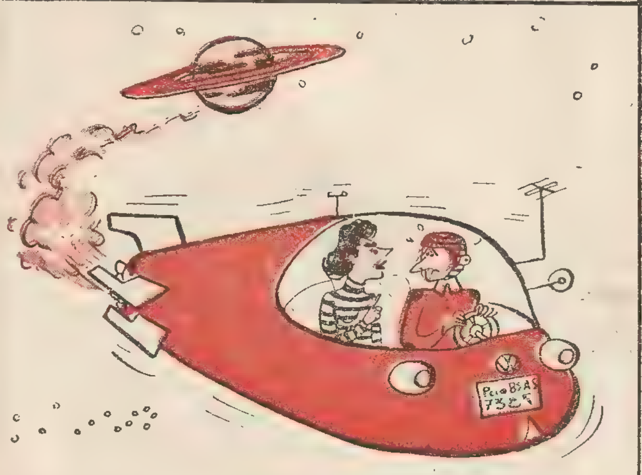


SIN PALABRAS

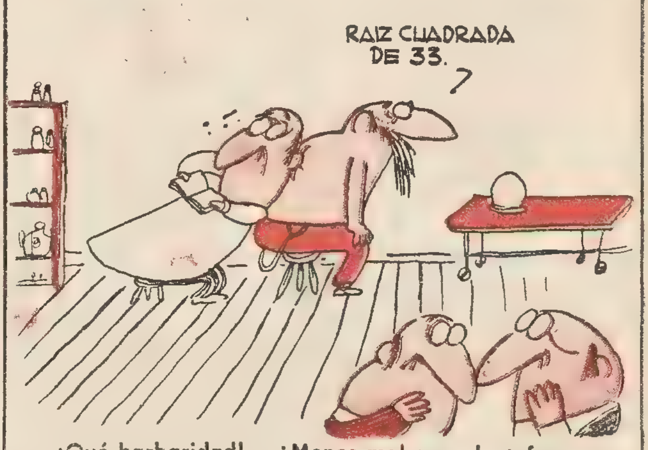


—Es mi mujer, que antes de acostarse tiene la costumbre de mirar si hay algún ladrón debajo de la cama.

—¡Arriba las manos!



MUNDO FUTURO
—Es hora de que te decidas. A mi padre no le gusta que pasee por la estratosfera con un hombre soltero.



—¡Qué barbaridad! . . . ¡Menos mal que el profesor encontró su vieja tabla de logaritmos!

El espectador se marchaba del teatro cuando, observándolo el autor de la obra que se estrenaba aquella noche, le dijo:

—Disculpe, caballero, pero todavía queda un acto.

—¡Por eso me marcho, amigo, por eso me marcho!

Aquella señora recibía todos los años, con motivo de su cumpleaños, un regalito de cierta familia amiga. Cuando alcanzó los noventa aniversarios, el cabeza de familia le preguntó qué quería que le regalasen:

—Dénme ustedes un beso, y así no tendré que quitarle el polvo — dijo la anciana.

Un director de circo recibe a un hombre que le propone un número verdaderamente sensacional.

—Hago el salto de la muerte, sin red. Caigo en medio de la pista y quedo en posición vertical con la cabeza en el suelo.

—Pues no está mal. ¿Y cuánto pide por este número?

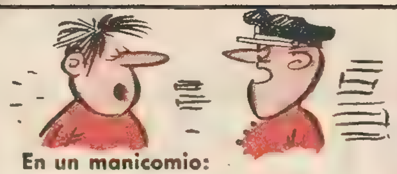
—Veinticinco mil francos por cada representación.

El director solicita una demostración. El hombre sube hasta la cúpula y se lanza. Aterriza sobre la cabeza y después se dirije, un poco aturdido, al director.

—Deberán ser 50.000 francos por cada representación — dice.

—¡Cómo! — chilla el director —. ¡Si acaba de pedirme veinticinco mil!

—Sí, pero es que todavía no lo había ensayado, y no sabía lo mucho que dolía.



En un manicomio:
Un vigilante:
—¡Vamos! ¿Por qué no trabajas?
El paciente:
—Porque estoy loco.
El vigilante:
—Pero también hay locos que trabajan.
El paciente:
—¡Sí, pero yo no lo estoy tanto!

Un joven campesino era extraordinariamente tímido. Y cuando llegó la hora de elegir muchacha para casarse, enamoróse de una linda vecina suya, pero cada vez que tomaba la decisión de declarársele, se ponía colorado como un tomate y no conseguía balbucir una sola palabra.

—Eres un cabezota y un estúpido — le decía el padre del tímido mozo. —¿Qué supones que hice yo cuando quise casarme?

—¡Ah! — exclamó el joven —. No es lo mismo, padre. Tú te casaste con mamá, mientras que yo... yo quiero casarme con una desconocida y ajena a la familia.

Decía el juez al testigo:

—Al parecer, usted presenció la riña de estos dos hombres. Y vió que se pegaban con bastones de golf. ¿Por qué no intervino?

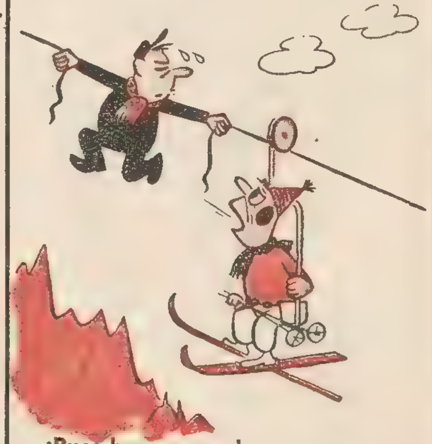
—Porque no tenía otro bastón, señor juez.

—¡Veremos cuando venga el médico si te hace levantar para ir a esa reunión tan importante!

—¿Qué he de hacer con ésto, ahora que ya he quitado la espita?

—En su vida civil ejerce la profesión de joyero...

SIN PALABRAS

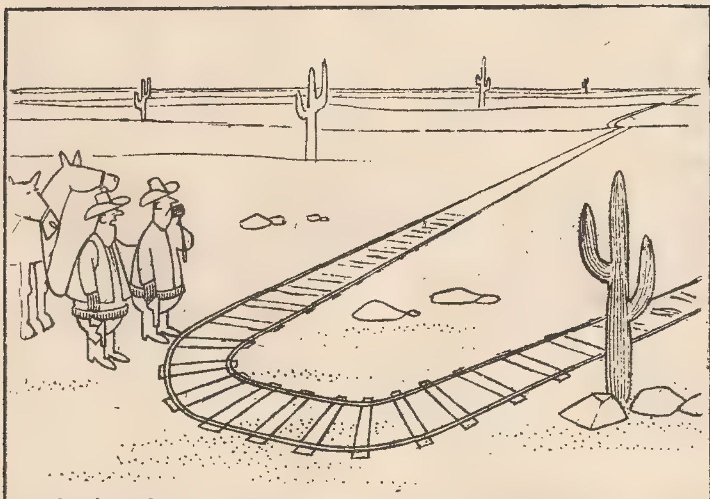


—¡Pues haga un nudo, pero yo no me quedo sin subir a la cima!

Risa ITALIANA

ESCUELA DE CHOFERES

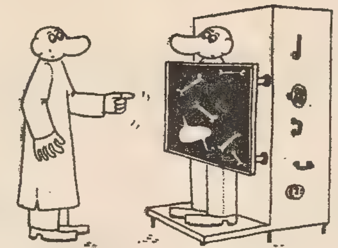
—¡Vamos mejorando, señora! ¡Creo que la próxima vez ya sabrá usted cruzar el puente!...



—Aquí es donde, durante la construcción del ferrocarril, acordaron modificar la línea...

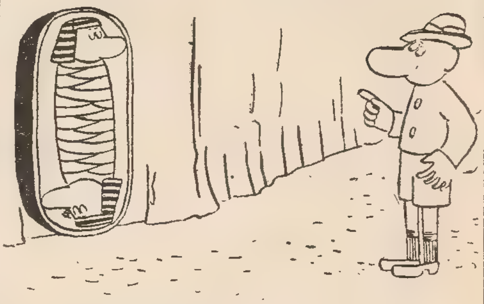
—Fuí un famoso levantador de pesos.

AUTORETRATO DEL PINTOR METICULOSO



—Está esto un poco desordenado...

¡Bueno, bueno, a fin de cuentas, sólo es la primera prueba!

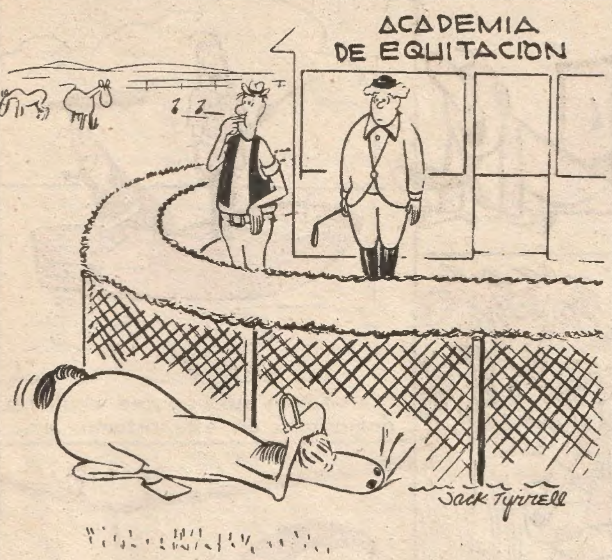


—Debía ser un faraón muy aficionado a jugar a las cartas.

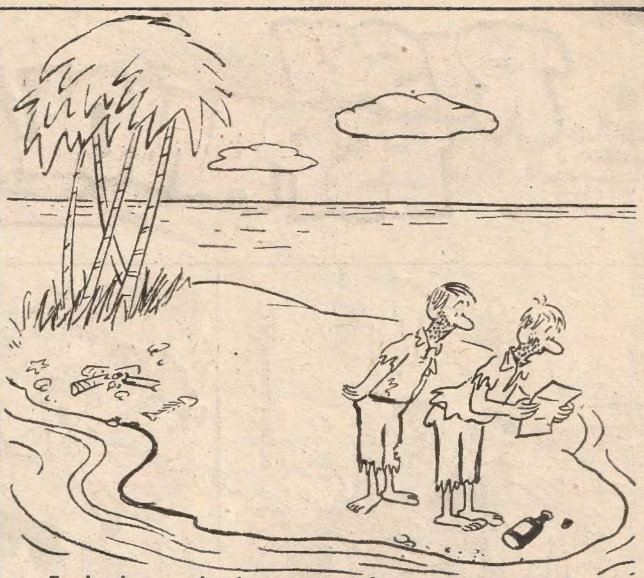
—Se había acordado que fuese un duelo a dieciséis pasos, ¿no?

CONDENADA GUAPA

—¡Fuegoooo!



SIN PALABRAS



—¡Es de dos muchachas que naufragaron en una isla desierta!

El novio, entusiasmado, dice:

—Amada mía, díme en qué día naciste para festejarlo siempre haciéndote un regalo.

La romántica joven replica:

—Pues... nací en miércoles.

Hablaban varios amigos en la tertulia del café:

—¿Sabes? Mi mujer conduce bastante bien — dijo uno —. Ayer me trajo el coche a casa sin un solo arañazo en la carrocería.

—Tienes suerte — dijo el otro —. La mía me trajo el otro día el coche sin arañazo y sin carrocería...

La duquesa de la Ferté desprendíase en el campo de la altivez que demostraba en la Corte, y entonces conviviase con ella en términos de profunda familiaridad. Incluso condescendía a reunirse no solamente con sus criados, sino también con los abastecedores de su casa: el carnicero, el panadero, etc., y les sentaba a una gran mesa, alrededor de la cual jugaba con ellos a cartas.

Interrogada sobre su singular actitud, replicó la duquesa a sus amigas:

—Yo les hago trampas, pero ellos me roban.

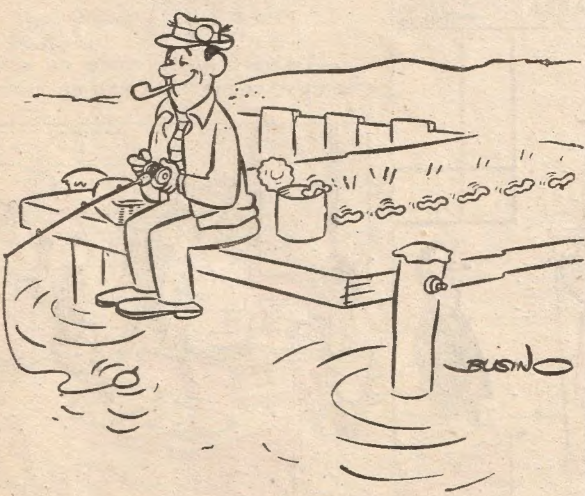
—¿Cómo van los negocios? — pregunta un pequeño comerciante a otro.

—¡Mal! Si continúan así, mi declaración de la renta llegará a ser exacta...

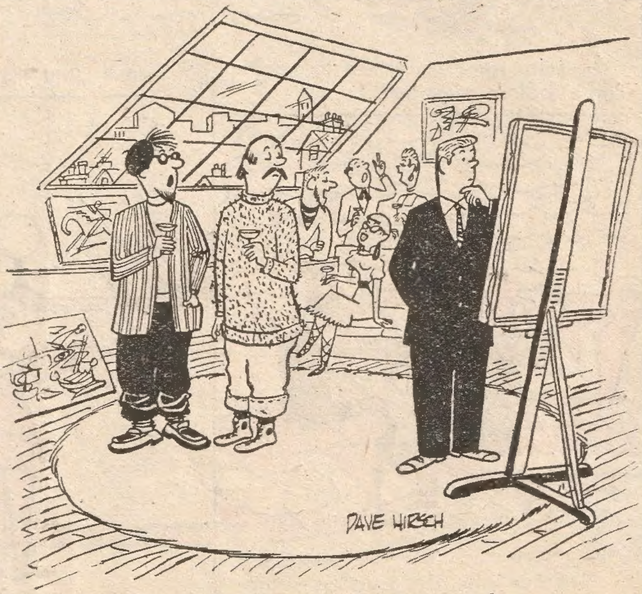
Patricio (cinco años), se despide de su abuela, a la cual no verá hasta el verano próximo:

—El próximo año — le dice —, tú serás un hombrecito: tendrás ya seis anos.

—Es posible — responde Patricio, seguro —. ¡Hoy en día va todo tan de prisa!



SIN PALABRAS



—¿Quién es ese tipo tan raro?

RISA ESPAÑOLA
—Yo, en su lugar, no confiaría demasiado en este sistema...
—Encontré que era un abuso lo que cobraban en el taller de reparaciones, y me dije: "Esteban, a partir de hoy lo harás tú mismo"...
ENTOMOLOGOS
—¡Usted no sabe cómo son los insectos de esta región, amigo!...
—Pero, ¿cómo es posible que no se hayan dado cuenta de esta fuga?
—¿Has tenido suerte esta noche con el póker, querido?...
SIN PALABRAS
—Ya verá, joven, como en esta oficina se encuentra como en su casa...
—Es un piso de grandes ventajas; tenemos la estación del tren a sólo dos pasos...
—Señor presidente, he aquí el arma homicida aún humeante...
—¡Ah, pues en mi oficina, y gracias a una idea mía, no sale nadie sin mi permiso!

El médico, hombre amable y que le tenía mucho cariño al difunto, le envió una corona.

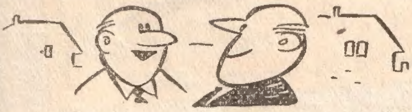
Todos los asistentes al velorio festejaron la cortesía del galeno. Pero al oírlo la viuda, exclamó:

—Devuélvansela, pues estoy segura de que la va a cargar en la cuenta.

En el hotel:

Viajero —: ¿Encontró una cartera conteniendo quinientas pesetas, que me dejé olvidada debajo de la almohada?

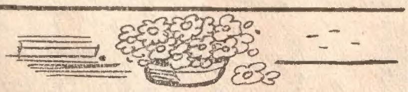
Camarero —: Sí, señor; muchas gracias, señor.



—La otra noche tuvimos invitado en casa a un notable actor.

—¡Dios mío! ¿No os resultó pesado entretenerle?

—¡Oh, no! Le entregamos un album de fotografías, casi todas de él, y pasó horas enteras entreteniéndose con ellas.



Un distinguido escritor visitó a Bernard Shaw y demostró sorpresa al comprobar que el célebre autor no tenía jarros para flores en su casa.

—¡Vaya! Creía que le gustaban mucho las flores, Mr. Shaw.

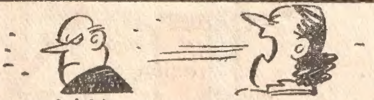
—Y es cierto — replicó Shaw bruscamente—. También me gustan mucho los niños, pero no les corto los pies y los meto en jarros distribuídos por la casa...

—Mira, hijo mío — dice el padre. —Me parece bien tu entusiasmo por el fútbol. ¡Pero pareces olvidar que hay otra cosa!

—Gracias por recordármelo, papá — replica el hijo—. ¡Precisamente me ilusiona mucho inscribirme para el hockey sobre hielo!

Una señora de Indianápolis dió la excusa más poco plausible que cabe imaginar, por la excesiva velocidad con que conducía:

—Verá usted, agente, es que acabo de comprarme un par de zapatos. Tienen los tacones muy altos y las suelas muy llanas... ¡por eso no sabía lo fuerte que pisaba el acelerador!



—Adrián se queja de su mujer.

—¿Por qué motivo?

—Habla demasiado. Sin interrupción, todo el día y parte de la noche. ¡Habla, habla y habla!

—¿De qué?

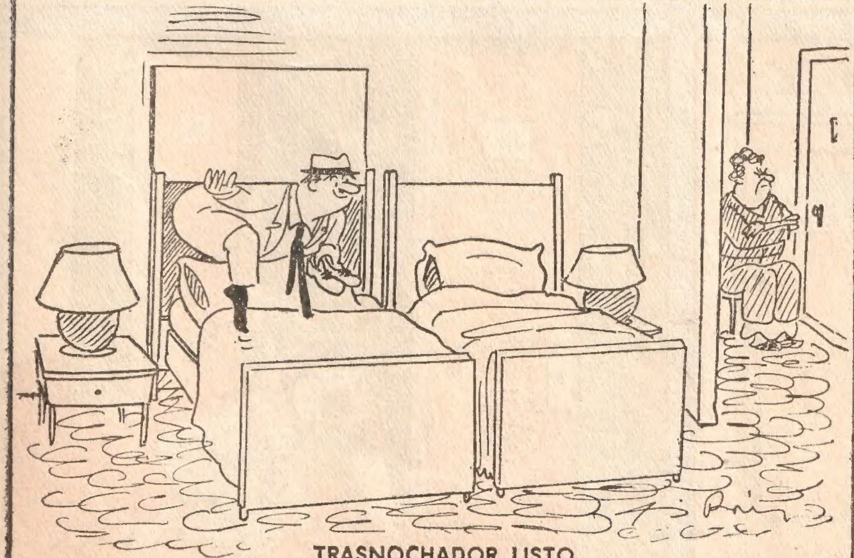
—¡Ah, ésto no lo dice!

—¿Hablaste ya a tu mujer sobre economía?

—Sí.

—¿Con eficaces resultados?

—Sí; he dejado de fumar.



TRASNOCHADOR LISTO

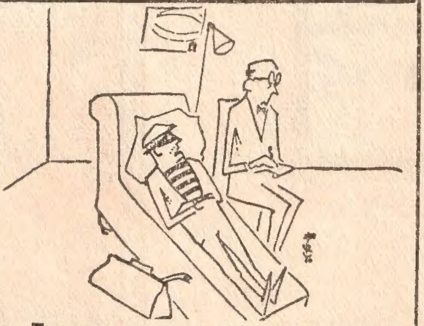
—Siempre dije que no lo mataste del todo...

ESPECTROS

—Tengo entendido que murió de muerte natural.

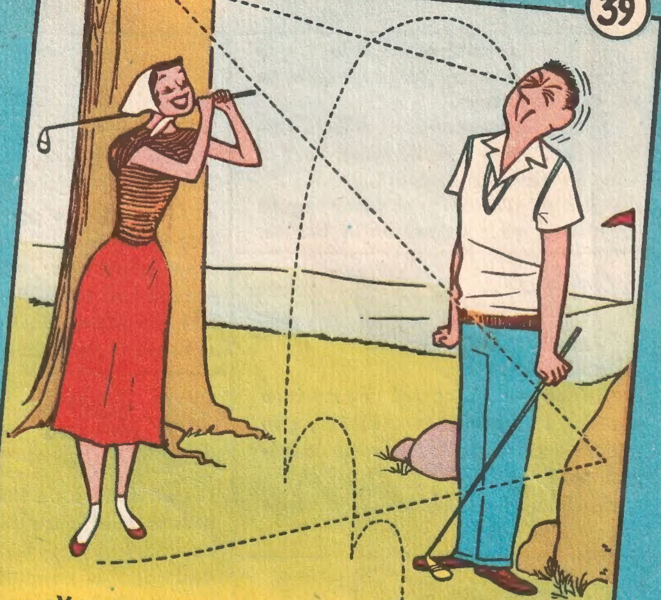
—¡Bebes demasiado, hermano!

—¿No decías que era una tribu pacífica, dedicada al cultivo del maíz y a las artes primitivas?

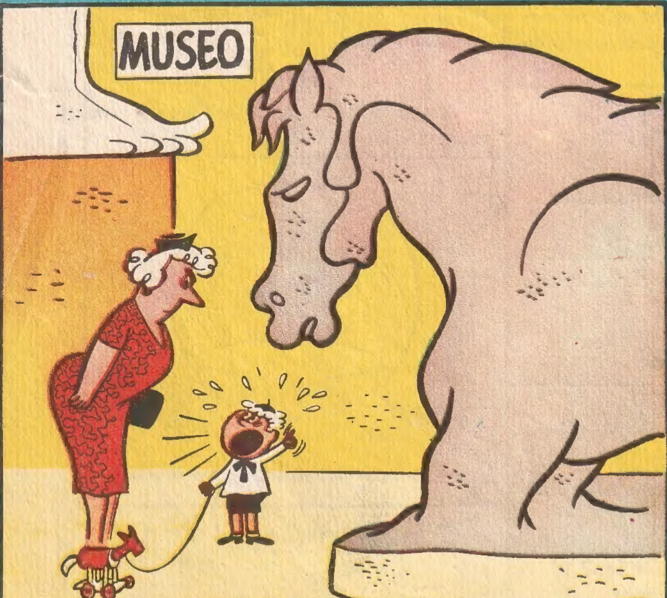


—Tengo complejo de culpabilidad, doctor...

—Creo, doctor, que las rayas horizontales me producen alergia.

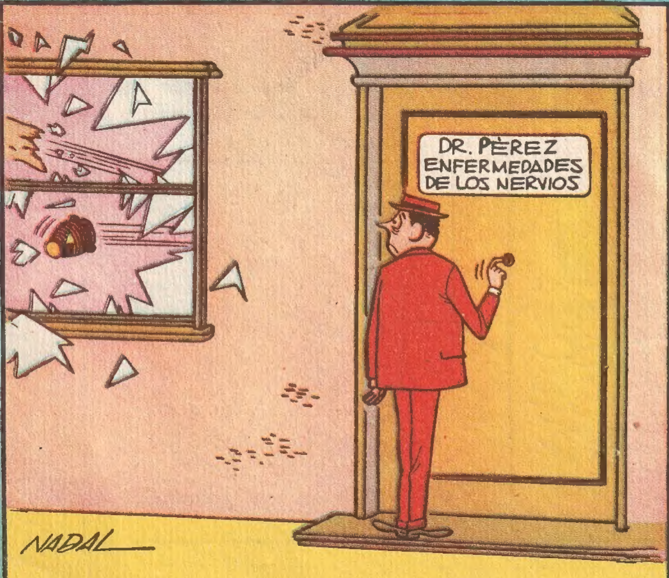


—¿Y a ésto le llamas tú un deporte difícil?

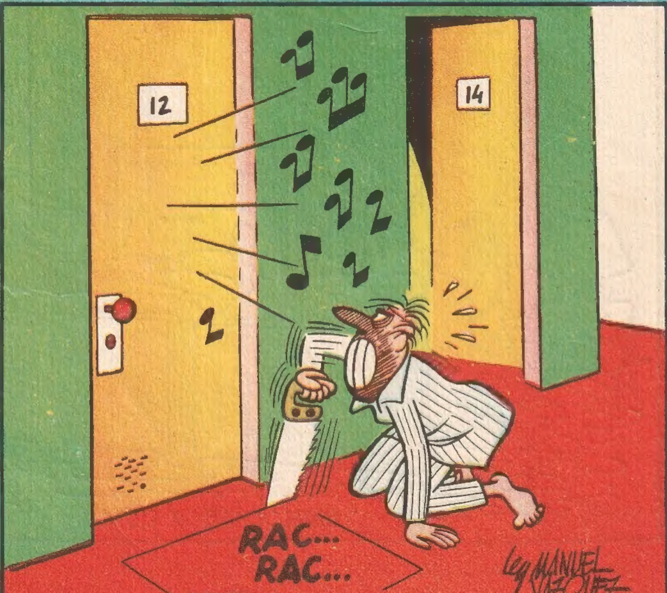


CAPRICHO DE NIÑO

EL REGRESO DEL TRASNOCHADOR



SIN PALABRAS



VECINO IRACUNDO